

BICHITO

mayo 019

Revista mensual.



MARCOS KRÄMER
SERGIO BIZZIO
ANA ELISA RIBEIRO
LEANDRO FRIGOLI
JOSÉ PÉREZ LASCANO
JUAN CARLOS CUCALÓN
VIEL TEMPERLEY

REVISTA BICHITO

Textos de: Sergio Bizzio, Marcos Krämer, Ana Elisa Ribeiro,
Leandro Frígoli, Jorge Ramírez, Juan Carlos Cucalón.
Fotografía de portada: *linizas*, de José Pérez, 2019.

CONTENIDO

4 De Rilke a Lou. Correspondencia
LAS EDITORAS Y EDITORES

5 Viel Tamperley. Única entrevista
SERGIO BIZZIO

10 Mucha agua
JUAN CARLOS CUCALÓN

14 Mínimo, vital y móvil
MARCOS KRÄMER

18 Poesía / portugués-español
ANA ELISA RIBEIRO

24 Haiku de ella y otros poemas
LEANDRO FRÍGOLI

28 Muestrario
JOSÉ PÉREZ LASCANO

revista

BICHITO

Visítanos en Instagram y Facebook:
@bichitoeditores

O escribenos:
bichitoeditores@gmail.com

bichitoeditores.com

NUESTRO FOTÓGRAFO

@JOSEDREADEC

OSÉ PÉREZ LASCANO

Comunicador Social, quiteño. Proviene de una familia de intérpretes y músicos. Por varios años se desarrolló como bailarín e instrumentista. La fotografía vino después de viajar y fijarse que una mente frágil no guarda imágenes concretas sino solo recuerdos efímeros, vio la necesidad de plasmar en imágenes lo que sus ojos captaban para contar los momentos que vivía.



Se dedica a contar historias, presentando otras perspectivas, sonidos, planos y cortes de edición en tema del video; y un mundo nuevo, abierto a la imaginación, lleno de luz, color y detalles en el caso de la fotografía. Ha pasado por varios tipos de fotografía: documental, retrato, publicitaria. Sin embargo, el paisajístico es su especialización. Además que el hecho de practicar montañismo ha ayudado a que pueda llegar a lugares inimaginables donde, en compañía de su cámara, ha podido representar el instante que está detrás de cada fotografía.

DE RILKE A LOU CORRESPONDENCIA

Dirigir una palabra, solo una, a Lou Andreas Salomé, locura ocasional de Nietzsche, puede hacer sonar cursi hasta a un grande como lo fue Rilke. No es de extrañar entonces, que en el camino de la literatura nos encontremos con expresiones “cursis” por parte de grandes escritores/as, pues como seres humanos han de verse sometidos al influjo de las emociones. Sin embargo, el arte se encuentra en saber controlar aquellas pasiones que parecen que nos destruirán y que acabarán con nosotros.

A fin de cuentas, creemos, que el ejercicio de amor y literatura debería resumirse a la expresión más pura, sincera y cursi, como los sencillos versos que un Rilke en ocasión amorosa le enviara a Lou:

Apágame los ojos: puedo verte,
ciérrame los oídos: puedo escucharte,
y sin pies puedo ir hacia ti,
y aún sin boca puedo implorarte.
Rómpeme los brazos, te tomo
con mi corazón al igual que con mi mano,
detén mi corazón y mi cerebro laterá,
y si echas mi cerebro a las brasas,
te llevaré en la sangre.

Las editoras
y editores

VIEL TAMPERLEY. ÚNICA ENTREVISTA

Sergio Bizzio

Viel Temperley nació en Buenos Aires en 1933. Con su primer libro, a los 23 años, obtuvo la Faja de Honor de la SADE. Entre ese libro y el último volaron 30 años. Sus lectores, pocos, hablan de Viel como uno de los mejores actuales. Ahora –el presente vale– llega de una sesión de rayos y está en la cama, una frazada prolijamente doblada a la altura del pecho.

–Ojóó –hace, sonriendo, y en el piso suena el teléfono.

Por todas partes hay pequeños cuadros pintados por él o por Luisa, su mujer. Hay una biblioteca fina y alta rodeada de fotografías y un Cristo azul acosado por un bosquecillo de plantas sin flores. Viel no es un poeta de cuchicheo mallarmeano. No dice “un texto por fin real que será la explicación órfica de la tierra”, ni “un Cosmos organizado bajo el signo de la belleza”. Él dice: “lo mío tenía que ser todo un mundo”. (Tiempo atrás, hojeando la novela de un sabio, rozado yo por el eco de su éxito, se me ocurrió que la percepción de la belleza tiene que ver más con las sensaciones que con el juicio –lábil ocurrencia, pero me gusta esa antigüedad. ¿No hay un dios que desaparece automáticamente si se lo toca demasiado?). Y si habla de sus libros –en este caso *Legión Extranjera* (1978), *Crawl* (1982) y *Hospital Británico* (1986)–, hace justamente lo contrario de las gentes que, diría Arreola, caen unas en brazos de otras sin detallar la aventura.

–Desenchufá –pide–. No quiero que me interrumpen.

Le digo que parece que hubiera entrado en escena de golpe, en este último año, cuando tiene nueve libros editados.

–Creo que eso es culpa mía. No hice ningún movimiento para acercarme. No estuve en ningún grupo. Siempre rehuí las presentaciones. Y hasta *Carta de Marear*, que apareció en 1978, había publicado cinco libros... pero yo tenía la intención de romper mi poesía; la notaba demasiado rígida, como atada a un molde, un principio, un medio, un fin: sabía qué iba a decir. Después pasé a decir, a ver, empezó a interesarme la poesía que me permitía no solamente esconderme sino evadirme y hacer un mundo, tener un mundo.

–¿Evadirte de qué?

–De lo excesivamente claro. Yo me destrozo en cada imagen para esconderme, pero dejo (por ejemplo en *Legión Extranjera*) citas y personajes que hacen de distintos poemas un solo poema. Así que después de esto, cuando tuve oportunidad de mandar todo al diablo, me encierro con un título, *Crawl*, y la intención de dar un testimonio de mi fe en Cristo, al que nunca había nombrado: decía "Dios"; un dios panteísta, no el hijo, el hombre. Y el hecho es que me encuentro con mi poesía al no saber cómo hacerla. Termino explicando cómo se nada, cómo poner una mano al nadar... Pero descubro que para escribir *Crawl* tengo que aprender a rezar, y empiezo a tener una relación distinta con la oración y con el aliento. Y al fin de todo consigo mencionarlo como "este" o "ese", con minúscula, porque en aquel momento de mi vida espiritual hubiera sido una mentira poner reiteradamente "Jesucristo". A lo largo del libro lo nombro una sola vez. Yo no era dueño de ese nombre.

–Más que la búsqueda de El Nombre parece la búsqueda de un nombre. ¿O pensás que sos un poeta religioso?

–¿Un poeta religioso? No. De ninguna manera. Seré un místico, un poeta surrealista, cualquier cosa, pero no religioso. Hablo de marineros y de nadadores. Jesucristo aparece a través de un rufián, de un vago, de un bañero. Pongo "Besarme el rostro en Jesucristo" queriendo decir que Cristo me había

llevado a besarme a mí mismo en él. En él, pero a mí mismo, eso es lo que me interesa. No me dirijo a él dejando de lado mi amor por esa chica al lado de la lámpara: lo busco ahí. Me bastó con haberlo puesto una vez. Di testimonio. Macanudo. Ya después me copo con la tapa, con el marinero de la caja de cigarrillos John Player... Yo creía que existía. Me lo había presentado un tío en una pieza empapelada con flores. Y recuerdo que lo quise. Pero ahí dejé de verlo y no volví a encontrarlo hasta mucho tiempo después en un atado de cigarrillos. Había soñado con él, y lo tomé como la cara de Cristo. Dios es idéntico a un marinero, tal vez un marinero judío, por la mandíbula tan fuerte, cuadrada. En lugar de un salvavidas, entonces, le pedí a un amigo que dibujara una corona de espinas. Finalmente, se me ocurrió acompañarlo con la diagramación. Si mirás *Crawl* arriba es como un cuerpo que va nadando. Yo desplegaba el poema en el suelo y me paraba en una silla para ver dónde había algo que se saliera del dibujo. Me pasaba horas arriba de la silla fumando y mirando, y corrigiendo para que tuviera esa forma. Incluso trato de que las estrofas no tengan puntos hasta la tercera parte, porque quería que fuera un respirar, quería que cada brazada fuera una respiración. Solamente al final, cuando habla con otros hombres, hay puntos y cortes. Pero donde es pura natación, son estrofas.

—¿Y en cuanto al leit motiv “Vengo de comulgar y estoy en éxtasis”?

—Eso sucedió un día en que estaba terriblemente angustiado y me metí en el Santísimo, la iglesia que está acá atrás del Kavanagh. Sin embargo no soporté estar ahí adentro. Salí, me senté en el pasto, en la plaza, y tuve de pronto una sensación de éxtasis extraordinaria... Y me dije que ese era el motivo para empezar cada parte. Y en la primera sigue “aunque comulgué como un ahogado”. Eso, como un ahogado... Otra vez, yo venía caminando por el puerto, y entre una fila de plátanos sentí un ataque de Dios, el golpe de Dios, y me puse a llorar. Hay un plátano en *Crawl*. También recuerdo que cuando yo era muy chico vivía en Vicente López, y todas las mañanas mamá me llevaba al río, cargado en la espalda. Yo todavía no sabía caminar. Y un día me caí al agua. Recuerdo que estaba sentado debajo del agua en paz, sin extrañar absolutamente la vida, la respiración, el mundo. Lo único que sentía era el éxtasis de ver una pared color tierra cruzada por el sol: era un manto anaranjado que yo tenía ante los ojos. Y era feliz.

–En El Nadador escribís “...agua tan azul que el hombre / entraba en ella y respiraba”.

–Respira el cielo. Por eso en *Crawl* me quedo tranquilo hasta que un día nublado estoy en una playa y al cerrar los ojos sale el sol y veo dos figuras blanquísimas, y me dije que iba a escribir acerca de esos dos tipos haciendo guardia en la arena. Ese libro sería *Hospital Británico*. Yo estuve en el Británico. Caí enfermo cuando vi a mamá que quería morirse, y murió cuatro días después de que a mí me trepanaran. Habíamos pasado tres meses los dos tirados en la cama. Bueno, me operan del mate y a los dos o tres días salgo al jardín. Iba del brazo de mi mujer. Nos sentamos delante de un pabellón, al que llamo Pabellón Rosetto. Volaban unas mariposas y había unos



eucaliptus muy hermosos, nada más que esto, y fui rodeado y traspasado por una sensación de amor tan intensa que me arruinó la vida en el mundo.

–¿Cómo?

–Sí, la sensación de estar rodeado por cielo, y de que ese cielo me tocara como carne, y que podía ser la carne de Cristo y que al mismo tiempo lo tenía a Cristo adentro... Yo era amado con una intensidad que estaba en el límite de lo soportable. Eso duró una semana. Cuando volví a casa me tiré en el living y abrí la ventana para que el viento moviera la enredadera y estuve hasta el amanecer tratando de recuperar ese estado de comunión, pero no apareció nada.

–Bueno, apareció *Hospital Británico*.

–El libro de un trepanado. El que escribió ese poema no existe más. Yo, en aquel entonces (no sabía que iban a darme rayos) salí volando con la cabeza abierta: iba a escribir. Se me ocurrió la solución de las esquirlas, lo ordené, escribí lo que habla de la muerte de mamá... y el resto en el estado de un tipo que se había salido de la realidad porque tenía un huevo en la cabeza. Después, sí, después tienen que darme rayos. ¿Quién carajo armó todo eso? No tengo idea. Llega gente, vienen a visitarme, caen cartas, pero lo que yo tengo que ver con el efecto de ese libro es muy poco. No soy el autor de eso como de *Crawl*. *Hospital Británico* es algo que estaba en el aire. Yo no hice más que encontrarlo. *Hospital Británico* me permite creer que me salí del mundo y no sé para qué. El cielo estaba en la enfermera que pasaba...

MUCHA AGUA

JUAN CARLOS CUCALÓN

10

Hay que beber mucha agua, decía Sandy y lo sigue diciendo. Tiene un cutis divino, mantenido como en su adolescencia, que ni el acné se atrevió a deslucir; y eso que nunca dejó de juerguear con nosotros. Siempre jaló y fumó y de todo, pero ella, divina a punta de agua, eso es todo.

Hace años que Sandy sabe que tiene sida, no se le ha manifestado activo, pero todos los exámenes se lo recomprueban sucesivamente. Hay que ver que sigue divina. Mucha agua.

Ella vio morir a su último hijo a las pocas horas de nacido y ayudó a morir al marido a quien, más de una vez, encontró de madrugada con algún pelado de esos *after parties*. Que, ¿qué hizo? Contempló la escena, ni siquiera se atrevió a apagar el vhs, prender la luz o interrumpirlos, nada de eso, se deslizó quedadamente, recogió los vasos y al salir dijo, Les voy a traer agua.

Sandy continúa divina. Sus dos niñas, las gemelas, crecieron, son lindas, tienen esposos y familias, nunca como los de la madre. Tiene un novio vih positivo como ella con el que sale desde hace tiempos. El loco dice que es poeta y que por eso no morirá. Mucha metáfora, mucho enredo, lo cierto es que Sandy lo repite, Es poeta y por eso no morirá, lo dice para creérselo, pero igual le pide que tome mucha agua, que siga su ejemplo. El novio es un ser maravilloso, casi un personaje de la Serrano: poeta polisexual de los que siempre han sabido amar a la divina Sandy.

Como todo en su vida, la noticia del sida la tomó como un trago de agua cristalina de cascada santa. Serena, sin aspavientos escuchó al médico que le recomendó, Tiene que tomarse una nueva muestra para el análisis de comprobación. Sí, claro, dijo sin inmutarse. Su marido debería chequearse también, Por supuesto, yo misma me encargo de traerlo. Así siguió aceptando y escribiendo todas las órdenes de su doctor hasta que llegó lo del embarazo. Sandy, le dijo, aún no llega a la novena semana, puedo practicarle un aborto terapéutico, por su estado. No.

Fue rotunda. Ese niño tendría que nacer y que llamarse James como su padre. Sabía que el riesgo era alto y no le importaba, ella lo querría igual que a las hijas. Bebió toda el agua del mundo durante ese embarazo, que fue de lo más normal, y el niño nació. Lo pusieron sobre ella como se hizo con las otras, pero a este lo retuvo por más tiempo, con unas fuerzas que desde entonces reconoció como la vida. La muerte se lo quitó con cara de enfermera. Nueve horas solamente, aunque el neonatólogo certificó a los 45 minutos de nacido, No tiene ninguna patología congénita, la sangre está limpia, reflejos perfectos.

James quedó hecho un guiñapo. Lloró tres días seguidos sin darse tregua, Por qué, si estaba sano, ¡por qué! Se le oía murmurar bajo espesas cobijas peruanas, clavado en lo profundo de su depresión. Había superado algunas ya pero de esta no saldría, fue la que más le duró. Ni el sarcoma, ni la hepatitis, ni la neumonía, a él lo que lo mató fue la pena. Esa última esperanza de perpetuarse sano que no se consiguió, esa que había llenado de extraordinaria potencia a Sandy, a él lo liquidó en cuestión de meses. Una noche, No quiero despertar mañana, le dijo a Sandy. Ella bebió su último vaso de agua de ese día sentada al borde de la cama, se metió bajo las cobijas y abrazó a James dándole un beso sonado en la mejilla, Bueno, no te despierto mañana.

Y no tuvo que despertarlo nunca más, aunque falleció tres meses más tarde. Un irse, así no más, callado, dentro de sueños. Era increíble verla, no había dolor que la quebrara, ni el llanto la demacraba. Qué va, si cada goterón brillaba con la nitidez de una perla y reflejaba todos los azules de su mirada, porque de tan divina el sufrimiento la hacía lucir como enjorada. Toda la familia en la mierda y ella como un brillante sobre caca.

Después de James, le tocó enterrar a la suegra que no pudo con la vergüenza y la diabetes. Luego a sus padres, los dos de golpe. Venían de regreso desde la hacienda en Cayambe a Quito y les dio de frente una Transandina. De allí en adelante, como ella misma dice, tan divina, en son de broma, Para qué más cumpleaños, de velorio en velorio, todo es la misma juerga. Y es que de negro se la ve regia, parece Catherine Deneuve en *El Ansia*. En uno de esos cafés con rosca fue que conoció al poeta, con sus tatuajes y aretes por todo el cuerpo, tiene un no sé qué de David Bowie. Amigo de un amigo que también se nos fue con aquello, para entonces uno más.

Al igual que Sandy, el poeta no sabía cómo ni cuándo adquirió el vih, Puede haber sido con cualquiera, decía sin pudor, No me arrepiento de nada. Ella, en cambio, no tenía a quién echarle la culpa, a no ser que fuera al agua que, como ya sabemos, la preservaba. Imposible, Ella no había tenido ningún tipo de relación de riesgo ni con James ni con nadie, la concepción, una vez más, le resultaba milagrosa, y, por último, no se pinchaba para nada. Todas sus drogas son vía oral. Tenía y tiene sexo sí, claro, pero el verdadero sexo seguro. A ella lo único que la lleva al orgasmo es la contemplación. Ni huevitos ni huevotes con el dedo basta y sobra, mientras todo a su alrededor sean nuevos salvajes, riesgo que no la toque, por eso el poeta le cayó como anillo al dedo.

Las niñas ya son señoras y viven sus vidas, así que en la casa enorme, el poema es para Sandy y su vate una orgía emplastificada que se eleva al infinito entre los espejos y reflejos de todas las pasiones donde se contagia el que quiere o el cojudo, porque los condones sobran y el onanismo es la ley, a lo mucho un toqueteo ensalivado por ahí, sin riesgo. Y eso sí, agua en el monoxinol, mucha agua que empujará como siempre la sicodelia sensual.

Mares, océanos abismales ha decantado Sandy durante su vida y parece que se ha transformado en la isla de *Safesex*, donde la muerte no puede llegar a nado porque teme que la humedad furiosa oxide la guadaña o le desintegre los huesos azucarados. Es lo único, ni azt, ni la uña de gato, ni cócteles antibióticos, ni el divino niño. Sandy sigue bella y asintomática. Dieciséis años positivos, contagiados de milagro como por el espíritu santo y ella, igual de divina, con los amigos que le quedamos continúa fumando, chupando y jalando. Parece que las fuerzas del parto no la abandonarán, se reavivan cada vez que viste duelo, ahora casi a diario, se ha acostumbrado creo.

A todo se acostumbra el hombre, hasta el poeta que ya lleva nueve años positivo, también se ha acostumbrado al régimen hidroterápico de Sandy. Fue chistosísima la presentación, más postmoderna, Tengo sida pero soy poeta, estoy dispuesto a esperar todo lo que me queda de vida para que te enamores de mí. Sandy se rio a carcajadas y eso que era un velorio, lo abrazó como en condolencia pero fue más para aplacar y esconder la risotada que por otra cosa. Finalmente compuesta, divina, Por qué, preguntó.

El poeta nunca le contestó, como nunca le contestaba a nadie, pues vive perdido en ese mundo suyo que, escrito, él sigue llamando poesía. El sabor es en tu boca no en el plato, es la frase con la que aún roba besos el poeta, porque el vih no se trasmite por la saliva. Él solamente se contesta a sí mismo, por eso somos poca gente la que entiende su poesía, afortunadamente. Desde que supo que era positivo, empezó a publicar y tras cada depresión y milagrosa recuperación diurética, publicó con olor a póstumo siete poemarios al estilo Cyril Collard.

Al poco de la publicación del primero, que para él sería el único en ese entonces: *Toda la sangre*, encontró a Sandy en el dichoso velorio. Luego vinieron *Nuestra sangre*, *Sangre mía*, *Tras tu sangre*, *Sangre y vida*, *La sangre olvidada*, y *Sandysangre* todos estos dedicados en cuerpo y alma a ella, a la divina Sandy, que por cada poema bebe un vaso de agua cuando los lee.

Agua y sangre no harán vino. Sandy y el poeta seguirán haciendo el amor suspendidos, esparcidos, reinterpretados en el fluido etéreo del reflejo.

MÍNIMO, VITAL Y MÓVIL

Marcos Krämer

FESTINA LENTE

Hay veces que es necesario
como siempre
discutir con las paredes
recostar la cabeza entre las piernas
de la mierda
y dormir a la sombra de algo sucio

Otras veces
mejor es descansar
con algún hombre con la panza atravesada de relámpagos

Es que te juro que sí
me vas a ver algún día
tal como voy
descansando a la sombra de una iglesia
y contándole a los autos que mi cabeza
a veces puede ser una favela

MALDITA GINEBRA

Hay poetas que para empezar a escribir toman aire
se inflan el pecho de palabras que son de otro
y largan todo así nomás
paradelante

Cuando en realidad deberían empezar de a poco
a inflarlo
al poema digo
de a poquito
y llenarse los dedos de preguntas

Escribir esto
creo
no sé
es derribar el azar a cabezazos
palabra tras palabra
esquirla tras esquirla
convirtiendo el cráneo en una sopa de vidrios amarillos

Tomar aire
sí, es cierto
pero entre las palabras
para poder soltarlas más cerca
con olor verde, denso y verdadero

Es que hacer un poema es un ejercicio tan preciso
tan preciso y desagradable
como escupir una paloma callejera
y llevarla a volar sobre la cabeza de tus contemporáneos

BAS JAN ADER

Amo el mar
y a todos los boludos que devuelve
amo el mar y a ese afán
por no correr ni convertirse
como los picos altos de las montañas

Lo amo porque no tiene sombras
ni tonos sorprendidos
ni grises oscuridades matutinas
ni atardeceres que en su vuelco enternezcan los perfiles

porque es una masa hacia abajo
desconocida y lúgubre
que no sabés cómo el cielo no le quiebra
el horizonte y lo vacía de un panzazo

Solo eso es el mar
un tipo terco
contundente
y no te pinta preguntarle por qué
cambió el mar
porque no cambia

hasta que sos vos
de tanto llenarte la cabeza de su agua
de preguntas que rebotan en su muro
el que empieza a ser
mar
y descubriste muy lentamente
despacito
que todo lo que tiene en verdad está debajo
otras leyes
otros vértigos
que por eso no te muestra nada más
al punto de la imagen repetida hasta el cansancio

y vos
de vuelta acá en la superficie
con un mate friolento
mirándolo de frente
empezando a saber que el mar no tiene ruido a hueco
que el mar
es el museo más grande del mundo
y está a punto de tragarte para siempre

LA ACADEMIA

No mires para arriba
no te enojés
la mayor parte del agua
de la lluvia
cae en el mar
tranquila

POESÍA PORTUGUÉS-ESPAÑOL

Ana Elisa Ribeiro

ANTIGUIDADE D'ONDE VIEMOS

Péricles disse
que a maior virtude
de uma mulher
era ficar calada.

Péricles se fodeu.

Péricles, hoje,
levaria uma surra
dada por mil mulheres
como eu.

LA ANTIGÜEDAD DE LA CUAL VENIMOS

Pericles dijo
que la mayor virtud
de una mujer
era quedarse callada.

Pericles se jodió.

Pericles, hoy,
se llevaría una paliza
de mil mujeres
como yo.

PRENHEZ

já estive grávida
naquela foto

o filho
não chegou
a nascer

a foto
me mantém
à sua espera

REFINARIA

das cento e poucas páginas
que escrevi
no último ano

das centenas de versos
que guardei
passados doze meses

hoje
só penso
que possam
s'evaporar
como
água salgada

deixando
rastros
de um cristal
a ser
refinado

PREÑEZ

ya estuve embarazada
en aquella foto

el hijo
no llegó
a nacer

la foto
me mantiene
a la espera de él

REFINERÍA

de las ciento y pico de páginas
que escribí
en el último año

de los centenares de versos
que guardé
después de doce meses

hoy
solo pienso
que podrían
evaporarse
como
agua salada

dejando
la huella
de un cristal
para ser
refinado

POESIA

não dá
em cacho
nem brota
pula ou
espoca.
poesia
não atende
pelo nome.
poesia
não pinta
nem pouosa.
poesia
não quica
na área.
poesia
não cresce
na rega.
poesia
não
é parida.
poesia
é coisa
distráida.

POESÍA

no se da
en racimo
ni brota
salta o
estalla.
la poesía
no responde
a su nombre.
la poesía
no pinta
ni posa.
la poesía
no pica
en el área.
la poesía
no crece
con el riego.
la poesía
no
es parida.
la poesía
es cosa
distráida.

UMA IDEIA

uma ideia para um poema
torna-se às vezes
uma ideia para uma foto
torna-se às vezes
uma ideia para um desenho
torna-se às vezes
uma ideia para um vestido
torna-se às vezes
uma ideia para um filme
torna-se às vezes
uma ideia para um romance
torna-se às vezes
uma ideia
por meses e meses

POEMA IMPRESSO NA HORA

escrever um poema
não é como
pegar peixe com as mãos;
caçar com flecha; riscar fósforo;
rezar o terço; alcançar a
graça; dizer adeus; ou capturar
borboleta.

Também não é como
a dor do parto; fotografar
pessoas paisagens ambos; ver
estrela cadente; catar feijão;
descrever sentimento.

Escrever o poema
se parece com
carregar água na peneira
e dar nó em pingo d'água:
lugares muito mais comuns.

UNA IDEA

una idea para un poema
se vuelve a veces
una idea para una foto
se vuelve a veces
una idea para un dibujo
se vuelve a veces
una idea para un vestido
se vuelve a veces
una idea para una película
se vuelve a veces
una idea para una novela
se vuelve a veces
una idea
durante meses y meses

POEMA *ESCRITO* IMPRESO EN LA HORA

escribir un poema
no es como
coger un pez con las manos; cazar
con flechas; rastrillar un fósforo; rezar
el rosario; alcanzar la gracia; decir
adiós; o capturar mariposas.

tampoco es como
el dolor del parto; fotografiar
personas, paisajes, las dos cosas; ver
una estrella efímera; escoger frijoles;
describir sentimientos.

escribir un poema
es algo así como
cargar agua en un colador
y hacer un nudo en una gota de
agua:
lugares mucho más comunes.

CRIAS

quantos livros escreveste?
respondo que perdi a conta
e na verdade sinto vergonha
de escrever tantos livros
desconhecidos

publicas histórias ou poemas?
respondo que os livros são variados
e sinto vergonha de escrever sobre
o que não sei

vives disso?
sinto-me retorcer,
mas alegro-me em dizer que não:
tenho profissão
dessas que todos sabem o que é

ganhas dinheiro com os livros?
calo uma resposta, ao que
admitem que os desconhecem
e revelo um riso entredentes
e passo a falar sobre como é difícil
criar filios

HIJOS

¿cuántos libros has escrito?
digo que perdí la cuenta
y, la verdad, siento vergüenza
de escribir tantos libros extraños

¿publicas historias o poemas?
digo que los libros son diversos
y me da vergüenza escribir sobre
aquello que desconozco

¿vives de esto?
me retuerzo,
pero me alegra decir que no:
tengo un oficio
de esos que todos conocen

¿ganas dinero con tus libros?
me guardo la respuesta, a quienes
admiten que los desconocen
y asomo una sonrisa entre dientes
y prefiero hablar de cuán difícil es
educar a los hijos

HAIKU DE ELLA Y OTROS POEMAS

Leandro Frígoli

MARGUERITE A LA MESA DE UN CAFÉ

Escribiste una frase de Marguerite Duras
en la mesa del café La poesía.
Vi nacer de tus manos
la memoria del cuerpo envejecido de Adriano.
Vi el nudo entre ella y tu desesperanza.
Luego partiste como una colonia de abejas sin su reina.
Te largaste sin dejarme
la "caricia de tu presencia".
Partiste sin nada que evocara tu perfume.
Salvo Duras que en la mesa grita:
"nuestro amor podría llevarnos a la cárcel".

CANDOMBE DE LA DIVINA ACTRIZ

Oye, che, tú, vos, bo.

Latinoamérica vive.

Sonríe, se alie, ie.

Todo es único, sois el ser
que viene a ver a Lucida,
la gigante.

Actuación, rompe la cuarta, la quinta
la sexta pared.

Latinoamérica hoy vive.

La Lucida silba, canta, baila
perpetúa el silencio tieso
loco, captado por el tiempo
de lunas líricas, de luces emblemáticas.

Fractal, actual y soberana.

Aquí el público la viva,
porque sabe de Lucida,
la divina actriz sin otrora.

Lástima

que tú no entres a su Sixtina.
Linda su voz, licúa los graves,
acaricia los finos, cosecha los lirios.
Mientras, comparte el sonido
la/lo/lu

contigo.

La Lucida es un canto
de sirenas con bagaje homérico
es un sol nocturno que cultiva la contemplación
es la luminosa Lucida.

En la blanca noche que interroga lunas y cacerías:
Lu, tu luz, para todos: La Lucida.

HOMBRE MIRANDO AL JARDÍN

Respiro con placer el aire puro
que domina tu vacío.

El cielo encandila
un juego misterioso.

Luz pasiva,
ser la que fuiste al nacer.

El tiempo es real.

Un colibrí revolotea
una fábula en el huerto.

BAJO ESTA MUJER

Cada vez
que tu palabra
muere
mi piel
se hace
follaje
en tu
silencio.

CRÓNICA DEL ENSIMISMADO

El aroma del cannabis en tu boca delgada
desviste un devenir inesperado
una brisa de ensueño
una manifestación premeditada

suele nacer de un silencio breve
que en un descuido se presenta

las puntas de mis dedos deletrean
una expresión audaz y curiosa

en tus ojos dispersos
se dispersan mis ojos

en la neblina de la hierba
nos encontramos.

ARMONÍA

El coral de invierno sobrevive
en el perfume
y en el pensamiento

¿en qué instante se adentra en la piel
con su certeza reparadora?

HAIKU DE ELLA

Aquel gesto
—como de payaso que saca
la lengua frente al espejo—
aparece con gracia y
obstinación.

Susurro un haiku
que habla de un colibrí

dice que vivir a tu lado fue útil.

Tomo nota y guardo silencio.

LA GRANJA

Esto le gruñó un chancho
a la finísima gata angora de Doña Leonor:
“bajé el sol a tus manos
pero nunca viste noviazgo”.

MUESTRARIO JOSÉ PÉREZ

RECONCILIARSE CON EL PARAÍSO

Hace medio siglo, obras de fotógrafos como *Photographs of the Southwest: The Spirit of Wild Places* de Ansel Adams, o *Genesis* de Sebastiao Salgado, fueron fuertemente criticadas por representar una naturaleza idealizada que ya no existía. No obstante, es en gran medida que gracias a series fotográficas como las mencionadas, y a la que la obra de José Pérez Lascano se suma, que muchas de las hermosas áreas del mundo han sido preservadas para la posteridad. Así, la sublimación de un lugar por medio de la fotografía (o de cualquier otra expresión del arte) puede interferir en su futuro. Es gracias a su condición de caminante que el autor tiene acceso a lugares e instantes únicos, así, quien ejerce la tarea visual de capturar instantes, debe visitar aquellos lugares que muchos de nosotros no veremos jamás *in situ*.

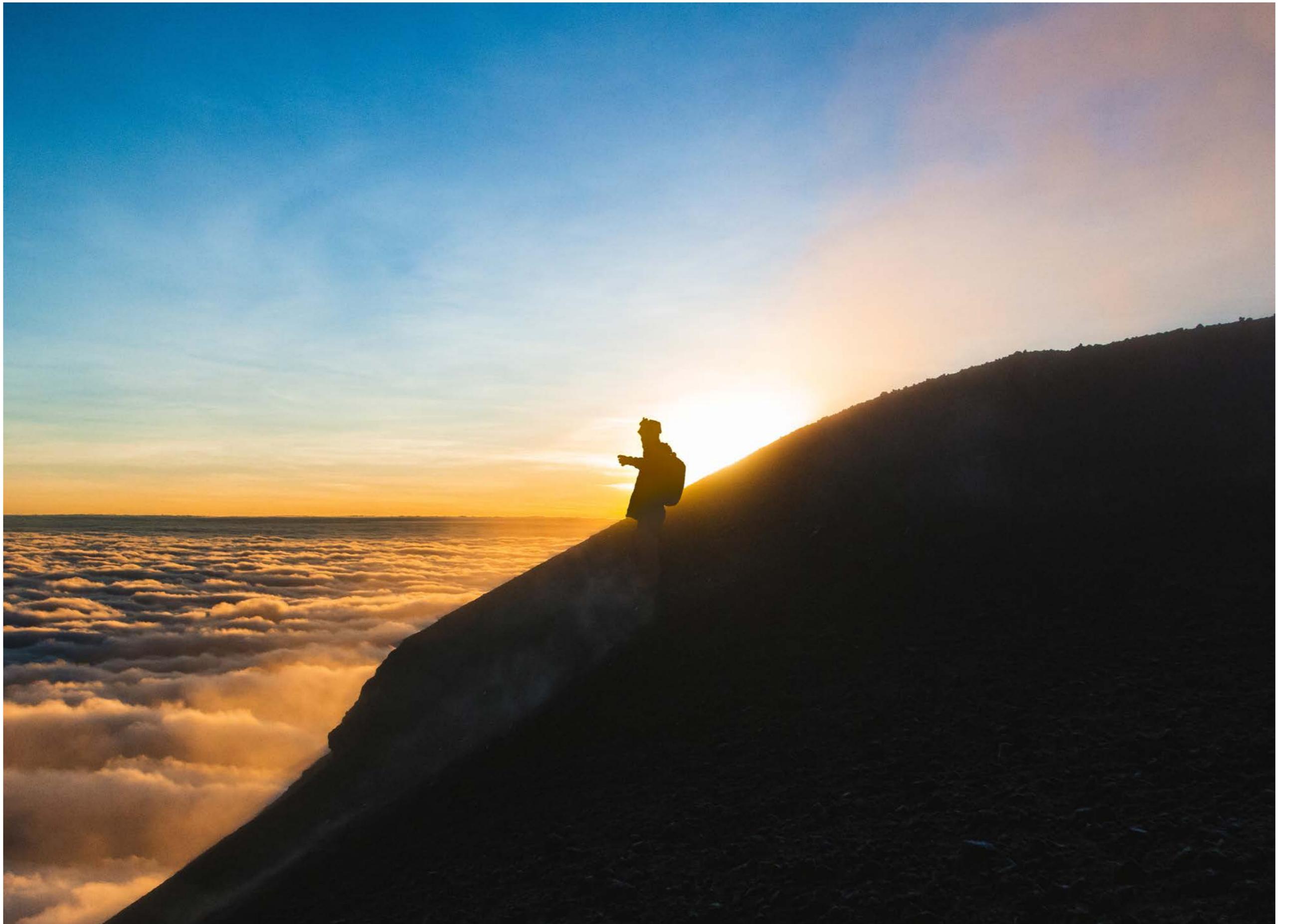
La serie fotográfica muestra un caleidoscopio siempre cambiante de belleza, puesto en contraste con los volcanes del cinturón de fuego que atraviesa el andes ecuatoriano: Mama Tungurahua, Los Illinizas, El Altar, Rucu Pichincha. El punto estratégico es la vista panorámica que está participando en la obra, coreografiada por la naturaleza. Es justamente con la melancolía andina de fondo que sucede la magia: solo el sonido del viento atravesando pastizales, los rayos de luz perforando las nubes para enfocar la escena; un intercambio poético. Hay una luminosidad irreal donde lo borroso y lo gris de las líneas en el horizonte crean un flujo etéreo. El velo de la niebla se levanta solo por un instante y permite que los rayos del sol alumbren un segmento mientras el viento y la tierra continúan su intercambio rítmico. Un acto calmado, silencioso y pacífico, una meditación singular, estos momentos menguantes son evidencia de la perdurable belleza de la naturaleza.

Las fotografías no solo invitan a tocarlas, sino también a adentrarse en ellas, su sensación de naturaleza proyecta un mundo de posibilidades sensoriales, y sobre todo invita a la contemplación, exquisita cualidad de una obra de arte visual, la cual implica que la pieza muestre independencia en sí misma. Una especie de hipnosis, que entreteje deslumbramiento y posibilidades entre el vidente, el paisaje, un instante de belleza e infinitas sensaciones; o bien, sobre la vida. Se ha dicho que la música, la danza o la pintura son las más expresivas de las artes, sin embargo, la fotografía, cuando es practicada en términos de sus cualidades inherentes, puede revelar infinitos horizontes de significado.

Jorge Ramírez



Camino, 2019. José Pérez Lascano





Ascenso, 2019. José Pérez Lascano



Jinetes, 2019. José Pérez Lascano



Valle dorado, 2019. José Pérez Lascano





Andes, 2019. José Pérez Lascano



Laguna amarilla, 2019. José Pérez Lascano



Gigante enamorado, 2019. José Pérez Lascano



Jose Dread
PHOTOGRAPHY



revista

BICHITO

Visítanos en Instagram y Facebook:
@bichitoeditores

O escribenos:
bichitoeditores@gmail.com
bichitoeditores.com

AUTORES



MARCOS KRÄMER

De Boedo, es poeta, ensayista y licenciado en artes visuales. Además de realizar curadurías junto a distintos artistas contemporáneos, fue parte del área de educación del Museo Nacional de Bellas Artes, y actualmente del área de curaduría del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Publicó "Cortar el horizonte" (Document Art Gallery, 2014) en colaboración con José Luis Landet y "Un reflejo en la penumbra" (Milena Caserola, 2016) sobre el artista plástico argentino Fernando García Curten. Hace años persigue la huella del poeta visual Carlos Gómez y siempre encuentra una nueva definición del fracaso. En 2018 publicó el libro de poemas "Mínimo, Vital y Móvil" (Santos Locos, 2018). Todavía retoca un libro de cuentos plagado y plagado de voces.

FOTO: SOLEDAD AZNAREZ



SERGIO BIZZIO

En el año 2005 publicó "Rabia", su primera novela. Más tarde escribió "Chicos" (2006); "Realidad" (2009), "Era El Cielo" (2009), y "Aiwa" (2009). Junto a Daniel Guebel ha publicado "El Día Feliz De Charlie Felling" (2006). En el año 2010 apareció "El Escritor Comido" (2010). Más tarde apareció el relato "Un Amor Para Toda La Vida" (2011) y la novela "Borgestein" (2012). Más tarde escribió "En El Bosque Del Sonambulismo Sexual" (2013), "La China" (2017) y "Diez Días En Re" (2017). Como guionista ha colaborado en películas como "Chicos Ricos", dirigida por Mariano Galperin, y "Adiós, Querida Luna" (2004), de Fernando Spiner. Su relato "Cinismo" sirvió de base para el film de Lucía Puenzo "XXY". También graba música con el grupo Súper Siempre.

FOTO: ADAMO ALIGHIERI



ANA ELISA RIBEIRO

De Minas Gerais, Brasil, es escritora, profesora y investigadora en el Centro Federal de Educação Tecnológica de Minas Gerais, con formación en Letras (grado, maestría y doctorado) por la Universidad Federal de Minas Gerais. Ha publicado libros de cuentos, crónicas, poesía y algunos para el público infantil. Sus publicaciones más recientes son los poemarios "Xadrez" (Scriptum, 2015), "Álbum" (Relicário, 2018, premio nacional Cidade de Manaus y "Dicionário de Imprecisões" (Leme, 2019). Forma parte de antologías y festivales literarios en diversos países, como Colombia, Cuba y Francia.



LEANDRO FRIGOLI

Técnico en Producción Apícola. Posgrado - Especialista en Desarrollo Rural. Licenciado en Comunicación Social. Ha publicado dos poemarios colectivos y un libro de teatro: "Poéticas abiertas, simultáneas y obligatorias" (2008), "Angye Gaona o la libertad en el ala" (2013), y "Dramaturxia Galega Actual" (2018). Ha realizado una serie de reseñas literarias y artículos sobre literatura en la revista digital "Marcha"; revista digital de Sudestada "El Furgón" la revista digital "Cubahora" y la revista "Raíz invertida". Es conductor y productor del programa radial "La Miel en tu radio" y colaborador en el programa cultural (literario y musical) "Sincronízate en FM radio Ekko 92.5 de Azul, provincia de Buenos Aires, Argentina.



JUAN CARLOS CUCALÓN

Estudié Arquitectura y luego Diseño. La literatura y la lectura siempre fue un complemento que cada vez se volvió más necesario hasta que un día me dije: a la mierda los pastores, mi Navidad va con la literatura o no va. Dejé mi trabajo con ongs y me dediqué a escribir, a seguir el camino de mis maestros: Huilo Ruales, Fernando Itúrburu y Miguel Donoso en el Ecuador y de Hisako Nakamura en Tokio, el Bolo Rodríguez y Tito Monterroso en Guatemala. Desde entonces asumí con seriedad la escritura y como había que comer de algo me dediqué a dirigir talleres de lectura y de creación literaria. *Ha sido galardonado con diversos premios.